

# GACETA ESTRAORDINARIA



PROVINCIA ORIENTAL

NUM. 15] CINELONES DOMINGO 13 DE FEBRERO DE 1827. [PRECIO 1 r.

Este periódico se publica martes y viernes de cada semana. Se publica de un real por pliego tanto a los señores escritores como a los demás. Se reciben suscripciones en Cóncepcion por el administrador de la imprenta, en Maldonado por D. Juan Fariñas, y en Buenos-Aires por D. Fracisco Puente en la Recoba frente al Cabildo número 13: en la inteligencia que según remitido a con toda puntualidad.

## INTERIOR.

*Causæ equitatem multum in bello val. a  
compertum est. Polih. lib. 2º*

Habiendo llegado recientemente a nuestras manos algunos documentos, cuyo pronto conocimiento es de la mayor importancia al público, hemos resuelto anticiparnos a dar el presente número de la *Gaceta* por extraordinario.

VIVA LA PATRIA,

Y

GLORIA AL BRAVO GENERAL BROWN Y SU MARINA  
*Bergantín de guerra general Balcarce, en el puerto del Juncal, Febrero 10 de 1827.*

Tengo el honor de continuar en el mejor modo posible la relación de los sucesos que dieron principio el 8 del presente; para que sin perder momentos estén al conocimiento del Exmo. Señor Ministro de la guerra y marina, a quien respetuosamente se dirige el que suscribe: con fecha de ayer di parte a V. E. que luego que el resto de la división se puso en fuga, despaché una división para que fuesen apre-

sados los mas atrasados de los enemigos; en parte se logró el objeto apresando dos goletas cañoneras, con dos cañones cada una de los calibres 12, 18, y 24 no pudiendo llevar al cabo su comisión por haber varado, y aun subsisten, aunque sin peligro: los buques apresados hasta la fecha son seis de guerra, y una goleta mercante que era el Hospital. No me ha sido posible, exmo. señor, llevar el empeño adelante, por tener que componer las presas y remediar las averías de nuestra escuadra.

La canoa ballenera, portadora, lleva la persona del prisionero comandante de la tercera división imperial D. Jacinto Roque de Sena Pereyra, y a este respecto incluyo a V. E. copia de las comunicaciones giradas de mí a él, y su contestación fecha de hoy, pidiéndole explicaciones con referencia a la conducta que mostró con nuestro oficial parlamentario, haciéndolo prisionero: en su mérito el excmo. señor Presidente de la República juzgara. La correspondencia enemiga irá por otro conducto

á manos de esa respetable superioridad.

El capitán Coe que fué el parlamentario primero está en nuestro poder, y ha vuelto á mandar su antiguo buque la goleta Sarandí.

La división enemiga que se halla en el canal de Martín García abajo, está amanzando, ¡ojala lo verificue! De este modo, Excmo. señor, la gloria será mayor.

Algunos cajones de instrumentos pertenecientes á la mayor porción que el teniente coronel Trolé perdió en la goleta Río, cuando fué apresado; quedan a bordo de este buque á la disposición del superior gobierno.

El parte circunstancial de las operaciones contra el enemigo en los días 8 y 9 será remitido á V. E. en oportunidad. Todo estoy empleado en arreglar el mando de los buques apresados, del mejor modo posible, así como sus tripulaciones, lo que espero será del superior agrado.

Los dos botes con los 17 marineros al cargo del capitán Toll quedan reunidos á la línea.

En este momento se me noticia que de tres cañones que se encontraron clavados a bordo del bergantín prisionero, solo uno se ha podido desclavar; y para los otros dos será preciso que V. E. se digne ordenar se me envíe un taladro, lo mas pronto posible.

En el parte de ayer por un olvido involuntario, no puse en conocimiento de V. E. que sin embargo de la mala conducta del jefe enemigo prisionero, con nuestro parlamentario, su bravura é intrépida defensa en el ataque, me ponen en el justo compromiso de recomendarlo muy mucho al Excmo. Sr. Ministro por considerarlo un compañero de armas.

El que suscribe saluda al excmo. sr. Ministro de guerra, con toda su consideración y respeto  
GUILLERMO BROWN.

Excmo. Señor Ministro de Guerra y Marina, General, D. Francisco de la Cruz.

Comunicación del jefe de la escuadrilla imperial á que se refiere la antecedente nota.

Excmo. Sr.

En contestación á la respetuosa comunicación de V. E. fecha de hoy digo: que tres fueron los motivos que me obligaron á detener al oficial parlamentario primero, por haberse presentado, sin ser recibido como parlamento, segundo, sospechar no ser la firma de V. E. dando lugar á esto, el haber sabido que el co-

mandante Norton recibió de Buenos Aires una comunicación firmada por S. E. el señor general, cuando ya este señor había salido del Río de la Plata con la goleta Sarandí, y aun mas por constarme que V. E. se habia ido á recibir de la escuadra de Chile, y no ser posible, al parecer, hallarse en el Uruguay en aquella época; tercero, V. E. haber roto el fuego en el mismo día 29 de diciembre del año próximo pasado.

El oficial podrá afirmar que nunca fué considerado como prisionero; si solo como detenido; las fuerzas se separaron y solo se pudieron encontrar el día 8 del presente mes de lo que resultó lo que se está viendo.

Estoy persuadido, no haber en esto falta al derecho de gentes ni de la guerra, lo que afirmo por mi honor.

Reconozco la distinción con que V. E. me trata, y tengo toda confianza en el brioso carácter de V. E., á quien Dios guarde muchos años.

A bordo de la goleta Oriental, 10 de Febrero de 1827.

*Jefe de la Escuadrilla de Santa Petraya.*

Excmo. Sr. D. Guill-rmo Brown, almirante de la República de Buenos Aires.

#### EGERCITO REPUBLICANO.

*Boletín N. 3.*

El paso de Tacuarembó, el incendio sobre el campo y el cambio de posición habían hecho necesario el dar algun descanso á la tropa. Los cuerpos del ejército no se movieron hasta la tarde del 14, en que lo verificó el 3.º con dirección á Caraguatay, siguiéndolo el 2.º al ponerse el sol. Ambos camparon en la noche sobre las cuchillas que dividen las aguas del Río Negro y Tacuarembó, habiendo andado dos leguas mientras caía un aguacero continuado y copioso. El ejército estaba ya sobre el territorio enemigo, y el general en jefe con este motivo le dirigió la siguiente proclama:—(véase la copia adjunta.)

El 15 el primer cuerpo se hallaba sobre Yaguari; la división Gomez del mismo observaba los movimientos del enemigo situado en Santa Ana, despues de haber estraido de 400 á 500 caballos, y sobre 7000 animales vacunos que el ejército necesitaba para subsistir por los grandes desiertos que venia

atravesando. El 2.º cuerpo continuó su marcha en la dirección que había tomado, siguiéndolo el 3.º, y al ponerse el sol camparon ambos en la costa de Caraguatay, sobre las lagunas de Paracaja, cuya orilla fangosa hizo sufrir bastante á las caballerías, que en todo aquel día, ni habían tenido pastos, ni aguada en medio de un calor insuportable, y que por el momento se precipitaron al agua.

El 16 el primer cuerpo se hallaba en las Puntas de Yaguari; la división Gomez hizo replegar varios puestos enemigos tomado algunos prisioneros; el 2.º y 3.º cuerpo cruzaron las alturas entre Caraguatay y el Río Negro, y despues de una marcha continuada desde el amanecer hasta las 2 de la tarde del 17, camparon en la costa de este Río sobre la Laguna, sin que encontrasen en 12 leguas agua en ninguna parte, y solo un campo de desolación.

El 18 se movió el 2.º cuerpo siguiendo las sinuosidades del Río Negro, hasta frente de la cañada de Arceguá, donde campó, mientras la división del comandante Oribe cubria su flanco derecho, y el 1.º y 3.º ocupaban las posiciones del día anterior.

Tres pasados del enemigo se presentaron este día á las avanzadas del ejército de la República; este vió la primera casa á su vanguardia, y pudo considerarse fuera del desierto, habiendo dejado á su retaguardia esa vasta estension inhabitada, que había andado desde el paso de Bustillo, en el Río Negro, hasta donde acababa de campar.

Habiéndose visto á las 4 de la tarde una partida enemiga sobre la margen izquierda del río, fué mandada atacar y se dispersó, perdiendo dos hombres muertos y tres prisioneros. Estos declararon que Bento Gonzalez ignorando las marchas del ejército republicano se hallaba aun sobre el Yaguaron; que ellos mismos no hacían un cuarto de hora habían recién descubierto el 2.º y 3.º cuerpo por los vidriadores, y que el capitán Martínez se retiraba con una partida arreando sobre 100 caballos; con cuyo motivo se destacaron dos partidas, una del regimiento n.º 8, y otra de dragones libertadores en su persecución. En efecto, consiguió sorprenderlo el teniente Basilio, en la madrugada del 19, y apoderarse de la caballería haciéndolo prisionero. El 2.º cuerpo del ejército permaneció este día en su posición, donde campó en la tarde el 3.º, mien-

tras el 1.º se hallaba en la barra de la Carapentería.

El 20 y 21 lo empleó el primer cuerpo en enviar fuertes destacamentos sobre el ejército enemigo, desde su posición, mandándole la atención á las Puntas del Yaguari, y adelantando sus avanzadas hasta las de Cuñapiru. La aparición del 11 del comandante Gomez en este punto, había hecho creer al general imperial que la masa del ejército republicano seguía la misma marcha á atacar de frente sus puestos en Santa Ana. É hizo salir toda la caballería en errada dirección. Esta desencontró, por consiguiente las fuerzas del primer cuerpo, retrocedió y á la aparición de nuevas tropas sobre Cuñapiru, todo el ejército enemigo se movió considerando las avanzadas del primer cuerpo por todo el ejército de la República, mientras su masa principal seguía en diferente dirección. El general enemigo lo conoció, y advirtió su error, cuando supo el 19 que esta se hallaba sobre la margen derecha del Río Negro, y se dirigió entonces al Hospital intentando interponerse entre el ejército republicano y V. E. El general republicano, para no perder la ventaja de maniobrar por el flanco izquierdo del enemigo, y llevando adelante siempre su objeto de interceptar la comunicación con el río Grande y ocupar á Vailés, repuso el Río Negro con el segundo y tercer cuerpo, situándose sobre la margen izquierda en la tarde del 21.

El 21 siguió con el segundo cuerpo hasta unas isletas frente al cerro de Arceguá, y á 3 leguas de la picada, donde campó. La división Oribe se situó á la faldada del cerro, y el tercer cuerpo del ejército conservó su posición.

El primer cuerpo se hallaba el 22 en la margen derecha del Río Negro sobre el paso de Lemus, y el segundo en marcha, á las 6 de la mañana descubrió por sus avanzadas como 50 hombres de Bento Gonzalez, que venia á pasar el Río Negro para unirse al ejército del Emperador; inmediatamente el general en jefe avanzó y se puso á la cabeza de sus avanzadas para reconocer la fuerza enemiga: la hizo cargar por algunas partidas al mando del comandante Oribe de dragones libertadores. Hubo así el núm. 8, pero replegándose rápidamente los enemigos, no fué posible darles alcance, sin embargo que fueron perseguidos en dos leguas con ellos. No obstante, el resultado de esta maniobra fué, evitar que Bento Gonzalez no consiguiese ventilar la retaguardia que intentó, lo que hubiese comprometido al primer cuerpo. Hallándose todo el resto de la caballería enemiga en las puntas del Tiray,

y retrocedido el grueso de su ejército de las del Hospital á tomar la Cuchilla Grande para ocupar á Vallés con anticipación al ejército de la República.—Este día el tercer cuerpo siguió el movimiento del segundo.

El general Lavalleja con 100 hombres entró el 23 en la villa de Vallés, estando cubiertas por las avanzadas enemigas sus inmediaciones. La abandonó dos horas después y el segundo y tercer cuerpo llegaron al paso de Valiente, reuniéndose en este punto todo el ejército de la República.

El 24 el general en jefe con el general Lavalleja reconoció la villa de Vallés y sus alrededores; la división Gomez se formó en batalla á la derecha de la villa, mientras una columna enemiga, cuya profundidad no era posible reconocer, estaba á distancia de media legua sobre una altura; verificado el reconocimiento la villa se abandonó.

Al ponerse el sol el 25, todo el ejército se puso en movimiento en tres columnas. El segundo y tercer cuerpo pasaron á la margen derecha del Rio Negro; en la noche, siguieron su marcha, y el sol del 26 los vió, con el primero, caer sobre Vallés dejando la villa y las alturas á la derecha; y marchando paralelamente en columna los cuerpos primero y segundo y el tercero en reserva por un cambio rápido de posición.

Entonces, los batallones 2, 3 y 5 de tropas ligeras se destinaron á penetrar por la montaña, caer á la villa y conseguir su ocupación. La caballería enemiga en número de 400 hombres, á las órdenes del brigadier Barreto, inundaba la margen izquierda del Piray á legua y media de Vallés, y del primer cuerpo se destacó al comandante Gomez para rechazar sus avanzadas, poniéndose todo él en movimiento para reconocer al enemigo. Al entrarse el sol, estaba ya en retirada y habiéndole picado la retaguardia el comandante Gomez, le mató un oficial y cuatro soldados, y le hizo seis prisioneros sin tener perdida alguna.

La infantería del ejército de la República, había tomado posición en la villa, y las divisiones de caballería del 2.º y 3.º cuerpo se hallan á la izquierda y vanguardia de la misma, mientras las del 1.º ocupaban el campo que dejó el enemigo; éste repasó el Piray y campó á dos leguas de la posición que dejó.

Después de tanto tiempo en el desierto, el ejército fué sorprendido por una vista pintoresca. Vallés está situado sobre una hermosa colina que domina grandes valles, cuya extensión limita el Rio Negro por la izquierda, y se desprenden por su derecha cinco arroyuelos que corriendo á desembocar en el mismo rio, hacen el país de este lado tan áspero como delicioso. Grandes cerros que se levantan á su espalda son el abrigo de la población; sus inmediaciones están cubiertas de caseríos y ha-

ciendas preciosas, y la villa en todo su interior no ofrece sino casas de piedra, de bella construcción, cómodas, decoradas y amuebladas al mejor gusto. Solo faltaban los habitantes, que obligó el enemigo á retirarse precipitadamente, dejando al vencedor las casas abiertas y en ellas toda su fortuna. Tres solos vecinos encontró allí el ejército, al paso que los efectos comerciales que había ascendían á mas de 300,000 pesos en valor.

Un depósito del ejército enemigo, abundante de harina, aguardiente, vino, yerba, tabaco y otros rengenes, ha sido la primera presa que el ejército ha encontrado después de una marcha larga y penosa: él se mira en la abundancia en el primer pueblo que encontró.

No obstante, parece que todo se empeñaba en apurar el sufrimiento de los bravos de la República, desde el 26 en la noche en que debieron gozar, al menos del fruto de su arroyo, se rompieron las nubes de los cielos, y hasta el 29 se ha sufrido un temporal deshecho y sin intermisión. El estampido del trueno solo ha sido interrumpido por el bramido de los vientos que se chocaban entre los cerros de los alrededores; el relámpago escudaba su luz cuando la lluvia se levantaba de un rayo asolador; así se vieron acabar entre sus fuegos tres habitaciones en sol la población mientras el agua á torrentes, parece que se empeñaba en ahogar el fuego que acompañaba su descenso estrepitoso. Nada había quedado al soldado para cubrirse; sus armas, lo único que tenían, era lo que escudaban del agua, olvidados de sí mismos. En medio de todo el comandante Medina con su escuadrón de cazadores fué destinado á dar un golpe de sorpresa al enemigo; lo consiguió, batiendo al comandante Cardoso y le mandó sobre 300 caballos, siete prisioneros, y muérote dos hombres.— Hoy 30 ha llegado al campo del ejército y el cielo, que amaneció sereno, aumentó el gozo de su triunfo.

El general enemigo después de haber andado en marchas y contra marchas, por falsas direcciones, buscando el ejército de la República, hoy se halla al fin á 8 leguas de su campo. La habilidad de las maniobras del ejército republicano le honran tanto, cuanto lo desfavorecen militarmente al general enemigo las suyas. La posición de Vallés era de la mas alta importancia para su ejército, pues es el centro de los tres caminos á Rio Grande y Puerto Alegre que tiene á la derecha, y Rio Pardo á su frente, poblaciones, las tres, las primeras del Continente, y que distan la primera 40 leguas, la segunda 50, y 60 la tercera.—No la ha tomado sin embargo, y la ha dejado á las armas republicanas que en lo corrido su linea de operaciones con el Rio Grande.

L. M. VILLALBA.

Encargado del E. M.

Es copia.

Angel Saravia